BIOGRAFIA DEL DR. MANUEL FRANCISCO ARTIME BUESA

El Dr. Manuel Francisco Artime Buesa es más conocido por su papel como Jefe Civil de la Brigada 2506 durante la invasión de Bahía de Cochinos, la invasión de Cuba patrocinada por la CIA que terminó trágicamente al cabo de tres días. Pero un solo momento de la historia no define a un hombre, ni caracteriza su compromiso de toda la vida con una Cuba libre y democrática, con la ayuda a los pobres y el cuidado de los enfermos. Artime fue un humanitario, un médico, un poeta y un revolucionario anticomunista que dejó este mundo demasiado pronto. Esperamos que el centro que lleva su nombre sirva de homenaje duradero a su espíritu de optimismo, a la creencia de que el cambio es posible y de que la libertad es un derecho humano por el que merece la pena luchar.

Manuel Francisco Artime Buesa nació en Morón, Camagüey, el 29 de enero de 1932. Su padre, Manuel Felipe Artime, era contable y abandonó España durante la Guerra Civil. Su madre, Otilia Buesa, era farmacéutica y prima del célebre poeta cubano José Ángel Buesa. La familia se instaló en Esmeralda, Cuba, cuando Artime tenía seis años. En la escuela, Artime se destacó como estudiante y escritor dotado, con una extraña habilidad para inspirar a los que le rodeaban con su apasionada oratoria. También era empático por naturaleza y, tras la trágica pérdida de su único hermano a una edad temprana, se interesó por la medicina y la ayuda a los enfermos.

De adolescente, Artime se trasladó a La Habana y estudió en el Colegio Baldor, graduándose de Bachiller en Ciencias. Más tarde se licenció en Medicina en la Universidad de La Habana, se especializó en psiquiatría y dedicó su tiempo libre a atender a los enfermos de lepra hospitalizados en las afueras de la ciudad. Fue en la Universidad de La Habana donde Artime se involucró en la política. Se unió a la Agrupación Católica Universitaria (ACU) de La Habana, una organización dirigida por jesuitas que animó a Artime a perseguir sus intereses humanitarios y políticos.

La pasión de Artime por Cuba y la política le llevó al clima revolucionario de la Universidad de La Habana durante la década de 1950. Se implicó en la lucha contra la dictadura militar de Fulgencio Batista y acabó uniéndose a las fuerzas de Fidel Castro en Sierra Maestra en 1958, alcanzando el rango de primer teniente del ejército rebelde.

Tras la victoria de Castro en 1959, Artime fue ascendido a Jefe de la Zona de Desarrollo "0-22" en Manzanillo, que incluía gran parte de la provincia de Oriente. Fue durante este tiempo que participó en varias conferencias con el personal de la Reforma Agraria y discernió por primera vez los planes de Castro de abandonar la democracia cubana y entregar Cuba al comunismo ruso. En octubre de 1959, sus sospechas se confirmaron en una reunión secreta con los nuevos dirigentes cubanos (Fidel Castro, Núñez Jiménez, director de la Reforma Agraria, y el Che Guevara). Artime denunció inmediata y públicamente a Castro como comunista y comenzó a organizar grupos anticastristas, que más tarde se convirtieron en el Movimiento Revolucionario de Recuperación (MRR). Como resultado de estas actividades subversivas, Artime fue tenazmente perseguido por la policía secreta castrista.

En diciembre de 1959, con ayuda de la CIA, el Movimiento de Recuperación Revolucionaria envió a Artime al extranjero para obtener la ayuda necesaria para alentar y apoyar una rebelión dentro de Cuba. En México escribió su primer libro, titulado *Traición*, en el que explicaba cómo los comunistas se preparaban para tomar el control total de Cuba. Artime viajó entonces por toda América Latina, promoviendo actividades y propaganda anticastristas y buscando bases desde las que lanzar una invasión contra Castro y su régimen comunista. El resultado fue el establecimiento de varios campos de entrenamiento, incluida una base en Guatemala que se utilizó como cuartel general y zona de entrenamiento de la Brigada de Asalto 2506. Con la ayuda de la CIA, se creó una organización anticastrista más amplia, el Consejo Revolucionario Cubano (CRC).

El 17 de abril de 1961, Artime desembarcó en Bahía de Cochinos como Jefe Civil de las fuerzas cubanas, formadas por una Brigada de 1.200 hombres. Al carecer del prometido apoyo aéreo estadounidense y enfrentarse a 60.000 soldados, los jefes de la Brigada dieron la orden de dispersarse. Artime eludió a los militares castristas durante 14 días y 14 noches en la ciénaga de Zapata, que rodea la Bahía de Cochinos. Finalmente fue capturado y encarcelado durante 20 meses, ocho de ellos en régimen de aislamiento. En las paredes de su celda escribió y más tarde memorizó su segundo libro, *Marchas de Guerra y Cantos de Presidio*, en el que inmortalizó la épica y trágica lucha de la Brigada en Playa Girón. El 24 de diciembre de 1962, Estados Unidos intercambió más de 53 millones de dólares en alimentos y medicinas como rescate por 1.100 combatientes de las Brigadas capturados durante la invasión. Artime y sus compañeros fueron liberados y enviados a Estados Unidos. Nunca se le permitió regresar a Cuba ni volver a ver a sus padres.

En el exilio, el Dr. Artime siguió presionando para que se tomaran medidas enérgicas contra Castro. Se involucró en el proyecto cubano AMWORLD, una unidad militar patrocinada por la Casa Blanca y organizada por la CIA con bases en Costa Rica y Nicaragua que realizaba ataques de comandos en instalaciones costeras cubanas. Sin embargo, en 1965 el proyecto cubano fue cancelado por el presidente estadounidense Lyndon B. Johnson.

A pesar de los contratiempos, Artime nunca renunció a su sueño de una Cuba libre y democrática, ni siquiera cuando se estableció en Estados Unidos. El 13 de julio de 1964 se casó con Adelaida Padrón Cruz y fundó una familia. También abrió su propio consultorio médico en Miami, pero Cuba siempre le atrajo. Gracias a su liderazgo y a su incansable búsqueda de la libertad y la democracia para su patria, se convirtió en un símbolo de esperanza para la comunidad cubana en el exilio.

A los 45 años, Artime estaba terminando otro libro de poesía titulado *Catarsis* sobre la experiencia del exilio cubano. Se disponía a abrir un segundo consultorio médico en Miami para ayudar a familias con bajos ingresos y era un padre orgulloso, aunque ocupado, de seis hijos. Fue entonces cuando Artime se enfrentó a su siguiente batalla, el diagnóstico de un cáncer agresivo y mortal. Perdió la vida un mes después, el 17 de noviembre de 1977, en el mismo hospital donde había trabajado para curar a tantos otros. Fue una pérdida devastadora y trágica para la comunidad cubana en el exilio y para los seres queridos de Artime. Miles de personas asistieron a su funeral, en el que se dio sepultura a un gran patriota y revolucionario cubano, a un médico y poeta de talento y a un esposo y padre muy querido.

Manuel Artime nunca será olvidado. Inspiró esperanza en los miles de cubanos que creyeron en él y en lo que representaba. Hoy, lo recordamos por sus acciones y palabras, su devoción inquebrantable por una Cuba libre y la valentía con la que vivió su vida y se enfrentó a la adversidad.

PARA EL QUE VIVE LA VIDA TENIENDO EN CUENTA LA MUERTE, LA MUERTE NO LE ES TEMIDA; PORQUE, CUANDO DE ESTA SUERTE LA MUERTA ACABA SU VIDA: GANA LA VIDA, EN LA MUERTE! -Manuel Artime